



CONEXIÓN

CON LA HISTORIA



Pancho Villa sentado en la silla presidencial, junto a Emiliano Zapata.

Fotos: Cortesía INEHRM

POR EDGAR D. ROJANO GARCÍA

comunidad@nuevoexcelsior.com.mx

◀ SOBERANA CONVENCION ▶

# Avatares de la Revolución

**El gobierno de Eulalio Gutiérrez padeció la turbulencia que sigue a las luchas armadas**

La tarde del 16 de enero de 1915, el general Roque González Garza, presidente de la Soberana Convención Revolucionaria, se dirigió a la asamblea para informar que el presidente Eulalio Gutiérrez había abandonado la Ciudad de México sin autorización de por medio y dejando a la capital a la deriva.

En vista de los acontecimientos, González Garza asumió el mando provisional y dictó disposiciones para mantener el orden. Acto seguido, se presentó una iniciativa para cesar al general Gutiérrez como presidente provisional y designar al general Roque González Garza como nuevo titular del poder Ejecutivo.

A las 9:15 de la noche de ese 16 de enero, González Garza asumió el cargo y sus primeras palabras como presidente revelaban el difícil momento por el que atravesaban el país y la Revolución: habría que "hacer todo lo posible por atraer a todos los hombres de bien y de espíritu enteramente revolucionario; aquellos que por malos consejos o desorientados por los acontecimientos desarrollados en nuestra patria, no están con nosotros".

El llamado a la unidad resultaba fundamental en esos momentos en que empezaban a aflorar los conflictos entre los revolucionarios. La Convención misma era un intento por encauzar las diferencias surgidas entre el general Francisco Villa y Venustiano Carranza durante el combate al huertismo.

La Convención se inició el primero de octubre en la Ciudad de México y continuó sus trabajos a partir del día 10 en Aguascalientes; el bullicio era enorme en la ciudad y se respiraba un ambiente festivo y de cordialidad, que fue desapareciendo conforme transcurrieron los días y se desarrollaron los hechos. El Primer Jefe inauguró los trabajos ante la asamblea compuesta por villistas y carrancistas, a la que se sumarían posteriormente los zapatistas. La presencia de las fuerzas populares fue radicalizando a la Convención que se declaró soberana, adoptó el Plan de Ayala y procedió a nombrar un presidente interino.

El Primer Jefe condicionó su renuncia a que, tanto Villa como Zapata, dejaran el mando de sus fuerzas y se expatriaran jun-

to con él. Sin acuerdo posible, Carranza fue declarado en "rebelde" y tuvo que trasladarse con su gobierno a Veracruz, mientras que Villa y Zapata se convirtieron en el sostén de la Convención, que eligió como su presidente al general Eulalio Gutiérrez. Los convencionistas creyeron que con dicha elección se aseguraba la paz en el país, pero en realidad, era el inicio de una nueva guerra civil, larga y dolorosa.

Las escasas diez semanas que duró Gutiérrez en el poder estuvieron marcadas por las pugnas políticas. Los gobernadores y mandos militares adictos al Primer Jefe desconocieron a la Convención e incluso su hermano mayor, el general Luis Gutiérrez —quien era jefe de armas en Coahuila—

también se declaró abiertamente carrancista. Por su parte, los zapatistas protestaban porque sus hombres eran excluidos del gabinete, mientras que Villa comenzaba a desconfiar de Gutiérrez, y al parecer con razón, ya que los miembros de la Comisión Permanente de la Convención se pasaron al carrancismo después de entrevistarse con el susodicho.

Pero no todo fue conflicto durante esos días. Para la historia quedan la reunión de los generales Villa y Zapata en Xochimilco; el imponente desfile conjunto de la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur, en donde cerca de treinta mil hombres recorrie-

ron las calles de la ciudad; la comida en Palacio Nacional y un festivo Villa sentado en la silla presidencial. Asimismo, revistió gran importancia la creación de la Secretaría de Agricultura.

En el fondo, más allá de las pugnas políticas o los momentos memorables, el gobierno de la Convención encabezado por Eulalio Gutiérrez es sólo un botón de muestra de lo conflictivo que resultó para todas las facciones revolucionarias establecer acuerdos para plasmar los ideales que dieron pie a la lucha armada. A la Revolución todavía le quedaba mucho camino por recorrer.

\*INVESTIGADOR DEL INEHRM



Instalación de la Convención de Aguascalientes en octubre de 1914.

## EFFECTOS

- La Soberana Convención Revolucionaria tuvo tres presidentes: Eulalio Gutiérrez, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro.
- La Convención promulgó, el 18 de abril de 1916, su programa de Reformas Político-Sociales de la Revolución, que plasmaba las principales demandas del movimiento armado.

**Villa y Zapata, pilares de la Convención de 1914**



BICENTENARIO

1810  
2010

## EFEMÉRIDES

Como parte de los festejos patrios de 2010, **Excelsior** publica diariamente los eventos que marcaron la vida cotidiana de los años en que se realizaron los movimientos de Independencia y Revolución mexicanos:

### 17 de enero de 1810

- Un sujeto "instruido y versado en latinidad" se ofrece a enseñar a niños en casas particulares por "estipendio equitativo", no sujetándose sólo a dar lecciones de gramática, sino también de política y urbanidad. Interesados, acudir a la calle de San Bernardo en la Tiraduría de Oro.
- Se anuncia la venta de los libros del director de la Real Aduana, don Juan Navarro, difunto; acudir a la vivienda que fue suya. Así como de unas clavetas y un órgano "de muy finas voces y construcción" en la primera calle de la Monterilla número 8.

### 17 de enero de 1910

- La Universidad fue siempre en México un proyecto nacional. Justo Sierra, por ejemplo, el 17 de enero de 1910, argumentó en un acto público que: "La forma que se ha adoptado (para la universidad) pudiera ser transitoria y, por consiguiente, podría ser susceptible de modificarse mas tarde, quizás en un sentido más liberal y en condiciones que se adapten mejor a las exigencias del progreso nacional".